

# LOPE DE VEGA Y PORTUGAL

## EL NÚCLEO LOPESCO DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE ÉVORA

Por **LUIS SILVEIRA**  
Director de la Biblioteca Pública y Archivo  
del Distrito de Évora

**E**L insigne Lope de Vega está ligado a Portugal y a la cultura portuguesa por lazos innúmeros.

De la vida del «Fénix» son conocidos episodios de sus viajes por la tierra portuguesa. De forma general se sabe que Lope vino a Lisboa para embarcar en la armada que don Alvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz, comandó para conquistar a Isla Tercera en 1583, y entre los episodios fundamentales de la vida del gran poeta está la parte que toma en la expedición de la «Gran Armada», en la que se embarcó en Lisboa, en el galeón «San Juan». Tal vez, como consignan Entrambasaguas y Vossler en sus manuales, oyera desde las amuras del «San Juan» las quejas dolorosas de Isabel de Urbina, la *Belisa*, que cantó en aquellos versos célebres, que dicen escribió como comentario al crucial momento de la partida :

*...hacen señal a las naves,  
y todas alzan las velas.  
Aguarda, aguarda, le dice,  
fugitivo esposo, espera;  
más ¡ay!, que en balde te llamo;  
¡plega a Dios que nunca vuelvas!*

.....

El desastre de la Invencible lo conduce de nuevo a Lisboa, desde donde volvió a España.

En sus estancias en Portugal, y del mismo modo en España, Lope hizo, de cierto, lectura cuidadosa de la Literatura portuguesa.

Todos los autores citan la influencia que Gil Vicente debe haber ejercido en la creación artística de Vega. Ya Teófilo Braga, Fitz, Maurice Kelly, Sismondi, notaron cómo Vega se aproxima al espíritu portugués y al de algunos modelos portugueses. Entre las más palpables semejanzas están las relaciones del auto *Viaje del Alma*, con los *Autos das Barcas*, de Gil Vicente. Este pormenor traduce, por parte de Vega, un conocimiento, si no inspiración, de las fuentes vicentinas y portuguesas en general. Por otra parte, el asunto está ya estudiado parcialmente y sólo he querido utilizarlo como introducción de esta noticia bibliográfica referente a la existencia de manuscritos y de ediciones antiguas y raras de Lope de Vega en la Biblioteca de Évora, una de las más ricas del Estado portugués, y anotar de paso algunas ediciones de Lope salidas de imprentas o de trabajos portugueses.

En la Sección de Manuscritos de la Biblioteca de Évora hay un códice bajo cuya cota (CXIV/1-3) se reúnen piezas literarias de varios autores. La primera parte del códice se abre con las «Obras — en verso de don Francisco Go — mes de Queuedo, y Villegas — Cauallero del hábito de Santiago». La segunda contiene «Obras — del Padre Vicen — tino, monje pro — fesso de la — Orden de S.<sup>or</sup> — San Beni — to». La tercera parte es un «Quaderno de Va — rias Curiosidades». Entre estas «curiosidades» existen algunos «Epitafios» «A la muerte del Conde de Villa Mediana». El primer «Epitafio» es del mortal enemigo de Lope, el celebrado Góngora. Me parece curioso copiarlo. Dice así:

*Mentidero de Madrid*  
*dezidnos, ¿quién mató al Conde?*  
*ni se dize ni se esconde*  
*pensamiento discurrid.*

*Dizen, le mató el Zid  
por ser el Conde lozano  
pensamiento chavascano  
que lo cierto de ello á sido  
que al Conde mató Bellido  
y el impulso soberano.*

A éste une Lope su contradictorio.

*De Lope de Vega  
Al mismo Assunpto.  
Yer fui Conde, oy soy nada  
fuy propheta, y vi en mis días  
cumplidas mis prophézias  
mi verdad authorizada.*

*De algún villano la Espada  
cortó la flor de mi edad  
y Madrid con su piedad  
me tiene canonizado  
pues por dezir me an quitado  
la vida por la verdad.*

Algunos de los libros de Lope fueron impresos en Lisboa. El viejo Brunet ya citaba como dados a la estampa en esas condiciones, la *Jerusalem Conquistada*, de 1611, editada por Vicente Alvarez, y las *Rimas Sacras*, impresas en 1616. De estas *Rimas* posee la Biblioteca de Évora dos ejemplares muy perfectos de una impresión hecha igualmente en Lisboa por Enrique Valente de Olivera en 1658. Nótese que las desinteligencias políticas entre los dos países no obstaron para que la fama de Lope fuese bien acogida por los portugueses. ¡De Lope, que concurriera directamente a la toma de Isla Terceira y que describiera la batalla sufrida en su *Defensa de la Verdad*!

No da el bibliógrafo noticia de una edición curiosa de Car-

pio, que la Biblioteca de Évora guarda, y que se relaciona con Portugal, también. Me refiero a los «Soliloquios — de Lope de Vega Carpio — ...Dedicados a la Señora Condessa de — Vidiguera Doña Inés — de Noroña — Buelto a luz por don Leonardo — de San Joseph Canonigo Reglar — de la Orden de San Agustín — del Re — yno de Portugal — En Roan — En la imprenta de L. Mayrry, Año M. DC. XLVI.»

No será difícil reconocer en este «editor» de Lope al don Leonardo que fué Procurador general de la Congregación. Nacido en 1619 hizo un viaje a Irlanda—conformé cuenta Inocencio Francisco de Silva—y en la corte de París se entretuvo largo tiempo. Es de suponer que sería entonces cuando se ocupó en imprimir el libro de Carpio, en Ruán. En la bibliografía portuguesa Leonardo está representado como autor fértil de libros místicos de los cuales fué bien conocida (y contó muchas ediciones), la *Guía de Penitentes*, primeramente aparecida en 1675.

La abundancia de material lopesco en la Biblioteca de Évora, muestra bien la aceptación que tuvo en Portugal el extraordinario poeta y cómo, habiendo recibido de la cultura portuguesa ciertos estímulos, también por su parte de forma poderosa está representada su fama en Portugal en el conjunto seiscentista de nuestros núcleos bibliotecarios.

La Sección de Reservados de la Biblioteca de Évora guarda, bajo el número 806, una de las raras ediciones de la vasta bibliografía de Vega. Es el TRIVNFO DE LA FEE, EN LOS REYNOS DEL IAPON, publicado en 1618 por la viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, *Mercader de libros*. Este ejemplar de la Biblioteca de Évora es una edición original de 104 páginas numeradas, y no a contrafacción, que no es tan rara, y fué hecha en Madrid en 1747.

Verdaderamente Lope hace en este libro la apología de la vocación misionera de españoles y portugueses, y se refiere íntimamente a Portugal una vez más, pues fueron portugueses los evangelizadores del Japón y sus descubridores. «Mi

assunto es referir—escribe Vega en este libro raro—las nuevas persecuciones de aquellos nuevos Christianos, por los años de 1614 hasta el fin de 1615 en Armia, Arie y Cochintzu». No vale la pena de entrar en una pormenorizada descripción del libro ni de su contenido, porque fué reimpreso en el volumen 17 de las obras de Lope y tiene por ello fácil alcance. Mas será útil para los bibliógrafos españoles indicar ahora algunas de las otras ediciones antiguas de Vega que posee la Biblioteca de Évora, fundada por el gran Manuel do Cenáculo Villas-Boas, que fué Arzobispo de la Archidiócesis ha casi siglo y medio.

Una edición raras veces citada por los bibliógrafos es una de 1602 de «Isidro — Poema Castellano...», en casa de Pedro Madrigal. Nosotros poseemos un bello ejemplar de encuadernación que puede presumirse que sea del siglo XVII, enriquecida por grabados. El primero representa al poeta de modo bien diferente de como lo da la primera edición del *Isidro*. La divisa *Hic tutior fama* sustituye al *Quid humilitate Invidia*, y todo hace creer que sea la misma chapa que sirvió para dar el retrato de Vega en la *Hermosura de Angelica*, que es del mismo año de 1602.

En el prólogo de este *Isidro* se hace referencia bien justa a Camoens, cuando el *Fénix*, escribe: «Maravillosas son las estancias del excelente portugués Camoes; pero la mejor no yguala a sus mismas redondillas cuando dice:

«Allí vi o maior bem  
Quam pouco espaço que dura,  
O mal quão depressa vem...»

Un ejemplar bellamente conservado del «*Laurel de Apolo*», nos vino del Convento del Bosque, habiendo pasado por las manos de un tal Francisco Rodríguez de Borba, como indica cierta marca que posee. Juntamente con él se editó la égloga pastoril *La Silva Sin Amor* y la *Epístola a don Michael de*

*Solis quando Embaxador de Malta.* Esta edición es la de 1630, en Madrid, por Juan González.

Abriendo este precioso libro, es grato a los portugueses que lo hojean, leer toda aquella «Silva Tercera», que dice :

*«Tendida en las Riberas  
Del mar de España dulcemente jaze  
La célebre Lisboa,  
De las tierras Iberas  
La más ilustre, y de más alta loa  
Que mira quando naze  
La luz Phitonicida,  
Alma del mundo, y de los hombres vida*

Y cómo sabe graciosamente el Poeta describir a Portugal :

*«Miño la lisongea,  
El Tajo la enoblece  
El Duero la divide,  
Mondego la passea,  
Toda nación la vive, la dessea,  
I a India la enriqueze,  
Y el mar la trae quanto quiere y pide.»*

Las reminiscencias de la lectura de *Os Lusíadas* suenan fuerte, cuando Lope dice :

*«Su gente belicosa  
Passõ la Trapobana  
Con impulso divino, y fuerça humana,  
Sujetando su mano poderosa  
Los Etiopes rudos, y abrasados,  
Y viendo los remotos orizontes  
De los cafres pintados...»*

Y la *Gran Tragedia Portuguesa*, la *Historia Trágico-Marítima*, también encuentra eco en la inspiración del *Laurel*:

«...Bellísima Leonor, Manuel de Sosa,  
Que oy llora su tragedia lastimosa  
El mar arrependido

Es la misma *Silva* que llama a Camoens «divino», y a Sá de Miranda el «Gran Sá de Miranda», y hace elogio luego de los literatos y héroes de Portugal.

Fáltame aún por citar, entre las ediciones antiguas de Lope de Vega de la colección de la Biblioteca de Évora, dos ediciones diferentes de *La fuerza lastimosa*, comedia famosa de Lope de Vega Carpio. Una tuvo salida de los talleres de Juan Sanz (calle de la Paz) y nos llegó el volumen (que contiene muchas otras «Comedias» de otros autores) de la Librería del Convento de Serra de Ossa; la otra fué impresa en Sevilla por Joseph Antonio de Hermosilla, y fué de la Librería de la Congregación del Oratorio de Estremoz, de donde pasó a manos de Gamma Lobo, de Évora.

Finalmente quiero citar como conclusión de estas notas bibliográficas (pues no pretende ser otra cosa el presente artículo), un libro impreso en el mismo taller de donde salió el *Triunfo de la Fee*—y de la misma viuda de Alonso Martín—, el cual contiene el «Compendio de las solenes fiestas que toda España se hicieron en la Beatificación de N. B. M. Teresa de Jesús...», por Fray Diego de San Joseph». En los folios 4 v. está la «Oración y discurso que para dar principio al certamen poético hizo Lope de Vega en alabança de N. M. S. Teresa de Jesús». En el fl. 13 v. Lope de Vega contribuye también con un «Romance... para introducir las poesías», y en el fl. 79, con un «Enigma».

No conviene alargar más este artículo, que tiene intencio-

nes poco ambiciosas. Mas me parece que, para bien de la historia literaria de Portugal y de España, el estudio pormenorizado de las relaciones de Lope de Vega con las cosas portuguesas, merecía ser intentado por los estudiosos de uno y otro país.

